

Escuelas de negocios para los nuevos tiempos

A photograph showing a group of business professionals in a meeting. A man in a dark suit and tie is shaking hands with a woman in a grey blazer. Another man in a dark suit is visible on the left, and a woman with glasses is on the right. The background is a blurred office setting.

Adaptándose a la actual coyuntura, muchas escuelas de negocio están diseñando programas relacionados con la dirección de inmobiliarias, responsabilidad social corporativa o la gerencia de riesgo.

Son las nueve de la mañana, y cerca de Wall Street se lleva a cabo la reunión de los gerentes corporativos de una importante transnacional dedicada al negocio informático. Semanalmente, ellos discuten los avances en las diversas áreas de la compañía y los proyectos que emprenderá. En esta oportunidad, el equipo, integrado por egresados de las mejores escuelas de negocios del mundo, tendrá que decidir si abren una planta en Brasil.

Antes de dar luz verde al proyecto, quieren estar seguros de que el mismo tenga viabilidad, y buscan garantizar su financiamiento para no dar un paso en falso, porque la recuperación de la economía mundial, es aún un tema de gran debate en todas las escuelas de negocios del planeta.

La crisis económica, que se agudizó en setiembre del año pasado con la caída del banco de inversión Lehman Brothers, ha llevado a las principales escuelas de negocios del mundo a revisar su rol en el origen de la crisis, y a debatir en torno a la formación de los futuros ejecutivos.

Las posiciones son diversas y van desde los que creen que la codicia y la falta de ética fueron el origen de la crisis financiera iniciada en los Estados Unidos, por los créditos "subprime", hasta otros como el decano del Instituto de Empresa en España, Santiago Íñiguez, quien considera que "no aceptar una parte de la responsabilidad sería como decir que no formamos parte del juego".

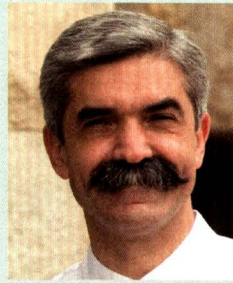
Como entidades de formación empresarial, deberíamos dar un paso más allá en lo que se refiere a comportamiento y responsabilidad.

Íñiguez agrega que si no admitiéramos esa responsabilidad seríamos poco relevantes, pero afirma que el hecho debe ser compartido con las autoridades gubernamentales, los propios directivos de los bancos, con otros stakeholders, con los gurús, con las agencias calificadoras de rating, y con los medios de comunicación.

NUEVA ORIENTACIÓN

La mayoría está convencida de que las escuelas de negocios tienen mucho por aportar, y muchas instituciones han lanzado nuevos cursos básicos y optativos, que se ocupan de los nuevos problemas a los que se enfrentan las empresas en el actual contexto internacional.

Como resultado de esta situación, ya se cristalizan varias iniciativas, como priorizar la introducción de humanidades, filosofía y ética en los estudios de negocios o la creación de códigos de conducta para futuros



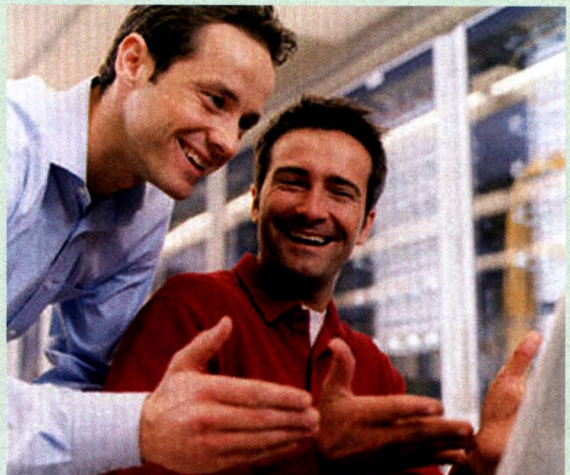
Jaime Alonso Gómez
Director Nacional de la
Escuela de Graduados en
Administración y Dirección
de Empresas (EGADE) del
Tecnológico de Monterrey

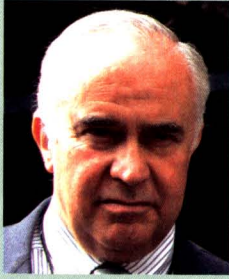
Hay que ser innovadores en momentos de crisis

En el contexto actual que vivimos, tenemos que profundizar los procesos de innovación en las escuelas de negocios, porque esa será la manera para que surjan nuevas empresas y las que se encuentren en pie sigan prosperando. Al mismo tiempo, tenemos que identificar y aprender de aquellas compañías que han empleado las mejores prácticas para saber cómo administrar la recesión económica.

En el caso de las escuelas de negocios latinoamericanas, deben seguir la misma línea de las escuelas del viejo continente, es decir, ser siempre innovadoras y emprendedoras. Ahora es el momento en que se buscan las mejores prácticas anticrisis para los negocios.

El profesional de hoy debe asegurarse una actualización permanente, con habilidades innovadoras y sobre todo que sea elemental en el mundo de las empresas, obtener un mejor puesto donde actualmente laboran, lo que significa una movilidad dentro de la organización. Creo que actualmente es el mejor momento para que un profesional ingrese a una escuela de negocios, además de que requiere actualizarse cada 4 ó 5 años dentro de una organización.





Gustavo Herrero
Director Ejecutivo de
Harvard Business School
Latin America Research
Center, Buenos Aires,
Argentina

El profesional de hoy debe aprovechar las oportunidades.

La crisis financiera ha golpeado al mundo, pero en menor magnitud a América Latina. En este momento, las escuelas de negocios en la región tienen un rol importante en el manejo de esta situación. De otro lado, la posición de Perú en el contexto mundial es muy importante; con el paso de los años, luego de haber pasado por tantas crisis internas, puede decirse ahora que es un buen lugar para hacer negocios, posición que es conocida a nivel mundial.

Esto es fundamental para saber cómo direccionar a sus gerentes, porque tienen que enfrentar las oportunidades que se les presenten. Esto podría resultar extraño, porque amerita enfrentar las oportunidades de éxito. Casi siempre, debemos enfrentar los problemas, inflación y pobreza. En cambio, ahora se ve un horizonte a largo plazo con una mentalidad distinta que debe apuntar al desarrollo empresarial.

Creo, por ello, que el pasar por una escuela de negocios en estos momentos, en la coyuntura actual, marcará el futuro del profesional. Así, se trazan las dos corrientes que se están generando en estos momentos: aquellos que manejan las pequeñas empresas, que no han contado con una formación adecuada; y los que egresan de las escuelas de negocios, que están preparados para afrontar este éxito.



graduados en MBA. Sobre este tema hay propuestas interesantes.

Muchas instituciones están apostando por la responsabilidad social corporativa (RSC), que para ellos significa apostar por la formación de los ejecutivos. Para Ramón Ollé, presidente ejecutivo de BES La Salle, más allá de los nuevos paradigmas educativos que se avecinan, de los nuevos profesionales de la gestión, y de repensar un nuevo capitalismo, hay un problema de raíz: la distribución de la riqueza.

Ollé se pregunta: ¿Para quién se diseñan los MBA? ¿A quién estamos dando la oportunidad de aprender las estrategias de la gestión empresarial? ¿A quién brindamos las herramientas para convertirse en un emprendedor de éxito? ¿Cómo gestionar el valor generado? ¿Cómo repartirlo?

Intentando una respuesta, señala que “como entidades de formación empresarial, deberíamos dar un paso más allá en lo que se refiere a comportamiento y responsabilidad”.

NOVEDADES

Adaptándose a la coyuntura, algunas escuelas también están diseñando programas relacionados con la dirección de inmobiliarias o la construcción. Aquellos sectores que parecen haber sido más inmunes a la crisis son los que dan contenido a la mayoría de programas, como los masters relacionados con la gestión comercial, la dirección de ventas y el marketing.

También parecen tener su peso materias como los recursos humanos, la gestión de negocios a través de Internet, la dirección de empresas digitales, la comunicación audiovisual en Internet y los nuevos medios de comunicación.

Otras de las novedades que estarán en auge, durante estos años, son la gerencia de riesgos, la biotecnología, la viticultura y el derecho en el sector deportivo.

Los posgrados en Finanzas también están creciendo en popularidad, porque el actual colapso económico está creando nuevas oportunidades para sus titulados, ya que tienen una mejor preparación en análisis financiero y métodos cuantitativos.

En este sentido, incluso en medio de la crisis y la incertidumbre, los que saben de negocios están aprovechando las oportunidades y siguen adelante, y en esto juegan un rol muy importante las escuelas de negocios que preparan ejecutivos con una visión global. ■